

Yo Soy el Pan de la Vida

(2 de agosto de 2009)

Tema Básico: Nosotros no creamos comunidad. Jesús lo hace. En Jesús somos parte del pueblo escogido y como parte de ese pueblo, Jesús satisface nuestra hambre.

Si usted ha visto una obra de Shakespeare, ha notado la manera en que un personaje principal se revela. Lo hace por una frase que comienza con las palabras, "Yo soy." Por ejemplo el Rey Lear descienda rapido a locura aparente, que no sabemos que pensar en el. Pero, en un momento dramático, Lear dice, "Yo soy un hombre tonto y tierno." (I am a very foolish, fond old man.) Esa declaración nos hace saber que no está verdaderamente loco, sino que su cariño y tontería lo han llevado a un extremo.

En el evangelio de hoy, Jesús hace una declaración, "Yo soy." Empieza su gran auto-revelación. Jesús dice, "Yo soy el pan de la vida." No solamente multiplica el pan. Es pan.

Por ese motivo Jesús huyó cuando lo querían hacer rey. No era humildad falsa. De hecho Jesús es mayor que cualquier rey. Un rey, un líder político, puede dar pan - y es una cosa buena. Un líder político puede crear un sistema donde la gente está motivada a producir pan - y es una cosa mejor. Pero Jesús ofrece algo mucho mayor. Jesús es pan. Dice, "El que viene a mí no tendrá hambre."

Para entender el significado de esa auto-revelación, tenemos que ver el contexto. Jesús está hablando a sus hermanos judíos. Jesús es un hijo de Israel; nació de la raza escogida, el pueblo judío. Su madre, la Virgen María, era una mujer judía fiel. Cuando el pueblo judío escuchaba la palabra "pan," ellos pensaron inmediatamente en la maná, el pan milagroso que Dios les dio durante los cuarenta años en el desierto. Por eso, dijeron a Jesús, "nuestros padres comieron el maná en el desierto."

Tu y yo podemos decir, "nuestros padres comieron el maná en el desierto." Somos parte del pueblo judío. Como dice San Pablo, somos "ramas salvajes" injertadas en el olivo. Uno de mis amigos tiene un cerezo que produce las variedades Bing y Rainier. Lo hizo por injertar dos ramas diferentes en un árbol principal. Por nuestro bautismo, tu y yo hemos sido injertados en el olivo de judaísmo. Como el Papa Pío XI dijo, "Somos semitas espirituales." Tu y yo podemos decir, "nuestros padres comieron el maná en el desierto."

Así llegamos a la segunda instrucción en cuanto a la participación en la misa. El domingo pasado hable del venir juntos como "asamblea," y una implicancia en términos de vestirse, llegar puntual y quedarse hasta el final - y venir a la misa todos los domingos - y cosas de sentido común como no masticar chicle, silenciar artefactos electrónicos y sentarse al medio del banco.

Este domingo quisiera hablar del "Signo de Paz." Hay un malentendimiento. Tenemos la idea que nosotros creamos la comunidad. No, Jesus crea comunidad. Lo hace al hacernos parte de su pueblo. Nosotros expresamos comunidad por el afecto, cuidado, apoyo y sobre todo, por el perdon y reconciliacion. El Signo de Paz expresa nuestro deseo de permitir a Dios formarnos en una comunidad. No podemos hacerlo por nuestro propio poder. El signo de paz expresa nuestro deseo de permitir a Dios hacernos una comunidad. No podemos hacerlo por nuestra propia cuenta. El Signo de Paz debe ser un gesto sencillo y reverente. Dar la mano o, si estan mas intimo, un beso. San Pablo habla de saludar con un "beso santo." No lo haria aqui en Monroe si la persona no es tu esposa o hermana.

Pero sonriate. He notado que a veces no miramos a la otra persona ni nos sonriamos. Al mismo tiempo el Signo de Paz no es un tiempo para hablar. Es suficiente dar la Señal a las personas cerca. Algunos actuan como si fueran candidato para alcalde. Quiero dar la mano a toda persona en el templo. (Vota por mi.) Pero, el signo de paz es un gesto simbolico para preparar el corazon para la Comunión. Es posible ser amigable y reverente. Despues, enfocarse en el Señor mientras cantamos el Cordero.

Al hablar del Signo de Paz, quisiera decir algo sobre el unirse las manos durante el Padre Nuestro. No esta prohibido, pero al mismo tiempo no esta requerido. Hay que ser sensible a las personas que prefieren no tomar la mano.

Otra vez quisiera enfatizar que nosotros no creamos comunidad. Jesus lo hace. Lo que nosotros expresamos es la union que Jesus ya ha logrado al hacernos parte de su pueblo escogido. Como parte de aquel pueblo, Jesus satisface nuestra hambre. Y inicia su gran auto-revelacion diciendo, "Yo soy el pan de la vida; el que viene a mi no tendra hambre."